BT660
.G8
G3

ACERVO GENERAL

154513

Palabras del Dr. Jesús Guisa y Azevedo, en testimonio del autor de este librito:

"GARCIA ICAZBALCETA, SABIO, VARON JUSTO, GRAN PATRIOTA"

"La memoria de los pueblos está en sus libros. Y el libro, huelga decirlo, es la consignación, de la fijación, la exposición y aclaración de hechos y cosas grandes. Un libro, el buen libro, el de los buenos autores, es la cláusula de un testamento en que se nos instruye sobre la manera de vivir y comprender la vida. El libro es tradición escrita que se encarga de interpretar y enriquecer la otra tradición oral. Lo escrito busca el contacto de lo hablado y lo hablado se completa con lo escrito. Y la memoria, que es la facultad de recordar, de tener presente las cosas pasadas, está como decíamos, en los libros. Tenemos que acudir a ellos. Continuamente se hacen libros, se consigna en el papel el pensamiento y se pretende fijar en palabras que han de permanecer, las ideas que nos son caras. De aquí que haya archivos y bibliotecas y que busquemos afanosamente libros y papeles viejos".

"Desgraciado el pueblo que no tiene historia lo cual, dicho de otro modo, puede quedar en esta frase: desgraciado del pueblo que no tiene libros. El pueblo más original, el que ha planteado más problemas de todo orden, el que despierta la simpatía o el odio y que en todas partes se hace presente, el judío, es el pueblo de un libro, la Biblia".

49650

"México es un pueblo de libros. Tiene en ellos su historia y para la palabra escrita es como nuestro título de nobleza. Nuestros libros son los primeros del continente y están hechos, los más para los indios. Pero casi no lo sabíamos y fué debido a la curiosidad, al buen gusto, al tino, al sentido patriótico y a la sabiduría de García Icazbalceta por lo que volvimos a tener conciencia de nuestra historia".

"García Icazbalceta con testigos, que eran la palabra impresa, nos recordó lo que éramos y nos puso en el camino de continuar la obra de la tradición".

"García Icazbalceta vió que México empezaba en el siglo XVI, que la cultura, que la civilización forjada entonces con armas, con política, con letras y con caridad cristiana era nuestra razón de ser como nación, y como nación grande. Y fué a los papeles, a los documentos, a las tradiciones. Y produjo su obra maestra. "La Bibliografía Mexicana del Siglo XVI".

"Ayer cumplió García Icazbalceta 50 años de muerto. La obra a la que él dió impulso con toda su vida sigue en pie. Tenemos que volver a él si queremos hacer algo, si realmente queremos tener memoria y libros. Es, con toda justicia, un padre de la patria. Los políticos no sospechan siquiera que hubo un señor que con sus estudios puso los cimientos de este interés y amor por la historia que estamos presenciando. La historia de México tendrá que restituir a la escuela y a la política, el patriotismo".

ADVERTENCIA

CON el deseo de publicar el Sr. Lic. D. José Antonino González su apología de las Apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe de México, solicitó en 1883 la correspondiente licencia de la autoridad eclesiástica. El Ilmo. Sr. Arzobispo, D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, pasó el manuscrito al Sr. D. Joaquín García Icazbalceta a fin de que diese su opinión; pero este Señor se lo devolvió inmediatamente, pidiéndole que le excusase de ocuparse en este asunto, pues no era teólogo ni canonista. Insistió el Sr. Labastida, diciéndole por escrito que no le pedía su opinión *como teólogo o canonista*, sino como persona muy versada en la historia eclesiástica del país, y añadía "que se lo rogaba como amigo y se lo mandaba como prelado". Cediendo el Sr. García Icazbalceta á estas instancias, se resolvió á dar su parecer, y le dió en efecto: aunque desentendiéndose de juzgar la obra del Sr. González, se ocupó en general de las Apariciones de la Santísima Virgen y de su imagen de Guadalupe, bajo el aspecto puramente histórico. Tal es el origen de la *Carta* que ahora se publica.

Varias personas ilustradas tuvieron oportunidad de ver el autógrafo original y aún de sacar copias. El Sr. D. José María de Agreda y Sánchez, le tuvo